DOMINGO DE PENTECOSTÉS

[CICLO A]

28 de mayo de 2023

"Paz a Vosotros…
Recibid el Espíritu Santo. "

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS

1ª Lectura: Hechos 2, 1-11

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

Salmo 103

Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.

Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu espíritu, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras;
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

2ª Lectura: 1Co 12, 3b-7.12-13

Hermanos: Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo. Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común. Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Evangelio según S. Juan 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado.

Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

PARA PENSAR

Espíritu que todo lo renueva, lo recrea y lo santifica. Las imágenes de la Palabra que hablan del Espíritu son poderosas: viento huracanado, lenguas de fuego, soplo de Jesús… Todo invita a la expectación y a la adoración. Es algo que Dios hace, presencia suya, que cambia todo a su paso. Todo lo que esté abierto a su acción y se deje afectar por él.

Dice Hechos de los apóstoles que "*se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse"*. Es sensacional. Pentecostés es la antítesis de Babel. La soberbia humana creó en Babel la lucha, la rivalidad y la ostentación de la obra humana; de aquel rascacielos que pretendía mirar a Dios desde arriba… y se quedó en algo tan ridículo como absurdo. Babel es la ruptura de la comunión. En cambio, Pentecostés atestigua que el Espíritu concede expresarse en lenguas nuevas, y da la posibilidad de hacerse entender… es la gramática común de aquellos que creemos en Dios. Nos entendemos hasta sin palabras. Sabemos distinguir que pocas cosas merecen discutirse en profundidad y que todo, debe ser leído, desde la primacía de Dios y de su amor salvífico.

"Hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos". Pablo a los Corintios da esta nueva clave poderosa y valiosa. El Espíritu suscita los diversos dones y carismas, y es el mismo y único Dios, actuando con multitud de facetas al mismo tiempo en sus siervos. El Espíritu reconcilia lo diverso, une a los diferentes, y en su Iglesia hace que seamos familia, hermanos, hijos del mismo Padre, compañeros de viaje y de vida hacia la eternidad dichosa. Esta clave espiritual nos presenta el reto de integrar lo diverso, unir lo dispar, hacer familia, crear comunión de iguales entre los que tienen diferencias. Es el antídoto contra todo fanatismo ciego y ateo, que no permite la acción multiforme de Dios o pretender reducirla a unas pocas variables bajo control humano. Como nos ha señalado tantas veces el Papa Francisco, *"no nos comportemos como controladores de la gracia, sino como facilitadores de la misma".* Dejemos a Dios ser Dios.

Cristo resucitado les dice a los apóstoles: *«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».* Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: *"Recibid el Espíritu Santo".* Recibid. Acoged, estad abiertos a su acción, dejaos modelar… La vez anterior que Cristo había soplado fue en la Cruz: *"Jesús, inclinando la cabeza,*

entregó el espíritu" (Jn 19, 30). Me gusta leer también allí Pentecostés, en la muerte de Cristo en la Cruz, en la entrega total de su vida. Tenemos un Dios que nos ama tanto que no nos deja solos ni un segundo: muere el Hijo y acto seguido se entrega el Espíritu, a través del aliento de vida (ruaj) que salía de sus labios. ¡Jesús muere dando vida! ¡Dando Espíritu! Qué maravilla increíble, como de quedarse mudos y decir: Señor, no merezco tanto amor, tanta gracia, tanta luz…tanta misericordia. Gracias Señor. Con la luz de tu resurrección y el soplo de tus labios, caminaré cada día de mi vida sabiendo que soy amado y perdonado.

Víctor Chacón, CSsR

AVISOS

1.– JUEVES 1: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO a las **20:15 h.** Estará la Virgen Peregrina de Radio María.

2.– VIERNES 2: ORACIÓN DE LOS VIERNES a las **21:30 h.** (Sobre los Iconos)

3.– SÁBADO 3:

- **FE Y LUZ** a las **18:00 h.**
- **Celebración Comunitaria de la Penitencia** a las **21:00 h.**

Oración

Ven, Espíritu divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
brisa en las horas de fuego,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquécenos.
Mira el vacío del hombre,
si tú le faltas por dentro;
mira el poder del pecado,
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,
sana el corazón enfermo,
lava las manchas,
infunde calor de vida en el hielo,
doma el espíritu indómito,
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones,
según la fe de tus siervos;
por tu bondad y tu gracia,
dale al esfuerzo su mérito;
salva al que busca salvarse
y danos tu gozo eterno.